



Homenaje a los Reyes y Reinas de Navarra

Monasterio de San Salvador de Leyre
25 de junio de 2017



HIMNO DE NAVARRA

Por Navarra,
tierra brava y noble, siempre fiel,
que tiene por blasón,
la vieja ley tradicional.

Por Navarra,
pueblo de alma libre,
proclamemos juntos
nuestro afán universal.

En cordial unión,
con leal tesón,
trabajemos
y hermanados todos lograremos
honra, amor y paz.

NAFARROAKO ERESERKIA

Nafarroa, lur haundi ta azkar,
beti leial, zure ospea da
antzinako lege zaharra

Nafarroa, gizon askatuen sorlekua,
zuri nahi dizugu gaur kanta

Gaiten denok bat,
denok gogo bat,
behin betiko iritsi dezagun
aintza, bake eta maitasuna.

Programa

11,30 horas

Misa por los Reyes y Reinas de Navarra

Partes musicales: Coro de Monjes del Monasterio, Coral Nora y Órgano

Misa de Angelis

Canto de Entrada: *Aintza Zuri Jauna* (Anónimo)

Después de 2ª Lectura: *Alleluia* (P. Aldave)

Ofertorio: *Toccatà y fuga en re menor BWV 545* de Johann Sebastian Bach (1685-1750)

Padrenuestro: *Gure Aita* (Anónimo)

Comuni3n: *Ave Maria* (G. Caccini)

Final: *Toccatà (Sinfonía Op. 42 nº 5)* - Charles-Marie Widor (1844-1937)

12,30 horas

Acto institucional de homenaje ante el pante3n real, con el siguiente desarrollo:

- Recorrido por el recinto del monasterio del cortejo oficial formado por:
 - ▶ Ujieres que portan la corona floral y los objetos de la ofrenda
 - ▶ Maceros y Rey de Armas.
 - ▶ Comitiva de autoridades, compuesta por la Presidenta de la Comunidad Foral de Navarra, Presidenta del Parlamento de Navarra y Consejeras y Consejeros del Gobierno de Navarra.
- El cortejo avanza mientras suena el Himno de Navarra, *Marcha para la entrada del Reyno*, interpretado por la Banda de Trompetas y Timbales del Gobierno de Navarra.
- Al entrar en la iglesia abacial, el 3rgano interpreta igualmente el Himno de Navarra.
- Las autoridades que componen el cortejo reciben el saludo del Abad Mitrado del Monasterio, Dom Juan Manuel Apesteguía Mart3nez de Goñi y ocupan sus lugares frente al pante3n de los Reyes y Reinas de Navarra.
- La Coral Nora, de Sangüesa, dirigida por Bruno Jiménez, interpreta *Requiem pacis, nº 5, "In paradisum"*, de Kentaro Sato.
- Se da lectura, en castellano y euskera, a un texto redactado por la historiadora Elo3sa Ram3rez Vaquero que explica el simbolismo de Leyre en la historia de Navarra.





- El Abad enciende un cirio colocado junto al panteón real, mientras el Coro de Monjes del Monasterio interpreta la composición en canto gregoriano (siglo XII) *Lux Aeterna*.
- Se explica, con la lectura de un texto bilingüe, la motivación del homenaje.
- Se interpreta, al órgano, “*Fugal Epilogue*” - Sidney Campbell (1909-1974). Organista: José Luis Echechipía
- Se da lectura al texto que recuerda la tradición de rendir homenaje a los Reyes y Reinas de Navarra en Leyre.
- Se realiza a continuación la ofrenda de las tres Instituciones Forales –Parlamento de Navarra, Gobierno de Navarra y Presidenta de la Comunidad Foral– a los Reyes y Reinas de Navarra.
- La Presidenta de Navarra, Uxue Barkos; la Presidenta del Parlamento de Navarra, Ainhoa Aznárez, y el Vicepresidente Primero del Gobierno, Manu Ayerdi, se aproximan al panteón.
- El Vicepresidente Primero ofrece la urna de plata que contiene el donativo del Gobierno de Navarra al monasterio.
- La Presidenta del Parlamento hace lo propio con un libro representativo de la producción legislativa de las Cortes de Navarra y del Parlamento de Navarra.
- La Presidenta de la Comunidad Foral deposita una corona de flores rojas, con la leyenda “**Navarra a sus reyes y reinas. Nafarroak, bere errege-erreginei**”.
- Durante estas ofrendas, la Coral Nora interpreta *Agur Jaunak*, en armonización de Pascual Aldave.
- Se interpreta a continuación el Himno de Navarra, *Marcha para la entrada del Reyno*, cantado en castellano y euskera por la Coral Nora y los asistentes.
- La comitiva sale de la iglesia, mientras suena al órgano el Minueto de la Marcha para la entrada del Reyno, y posa para una fotografía de grupo, en la escalinata de la porta speciosa.
- La comitiva prosigue su recorrido hasta el patio de la Hospedería, bajo los acordes del Himno de Navarra interpretado por la Banda de Trompetas y Timbales.





13 horas

En el patio de la Hospedería, el Grupo de Danzas de Luzaide- Valcarlos *Luzaideko Bolantak* ofrece un espectáculo de danzas tradicionales.

El origen de los Bolantes de Valcarlos está íntimamente ligado al carnaval de Baja Navarra. Los Bolantes, junto con otros personajes ya extintos en la actual representación, salen a modo de “kabalkada” por las calles del pueblo y los distintos barrios de Luzaide-Valcarlos.

Desde hace unos 50 años aproximadamente, la tradición de la festividad de los Bolantes se celebra el Domingo de Resurrección o Domingo de Pascua, manteniéndose la figura principal del bolante e incorporando nuevos bailes a los festejos.

En la actualidad son más de 130 las personas, hombres y mujeres, que componen el grupo, así como makilariak, zaldizkoak, gorriak, atxo ta tupinak, zigantepekoak y zapurrak. Todas ellas participan de la fiesta representando estos bailes tanto por la mañana como por la tarde, ante los vecinos del pueblo y turistas.

Los bailes más comunes, que se interpretarán en esta actuación son: *Martxa*, *Bolant Dantza* y *Lauetan Erdizka*, que interpreta la totalidad de los bolantes. Siempre se bailan como inicio del repertorio, ya que, dado su modo de baile, permiten los desplazamientos. Se emplean además para la conclusión de los mismos, a modo de despedida.

La *Martxa* es el baile con el que los bolantes entran en el lugar donde bailarán. Una vez finalizado este, se baila *Bolant Dantza*, una de las más características. Para finalizar, se representa *Lauetan Erdizka*, en algunos lugares denominado “Antrexantak”. Se baila de forma estática en la posición en la que ha finalizado el anterior baile y requiere una gran habilidad para poder realizar las denominadas *Antrexantak* con la mayor precisión posible.

Tras estos tres bailes, el grupo formará para interpretar un conjunto de bailes denominado Jauziak, que requieren de la mayor habilidad de los bolantes. Se bailan en corro, comenzando siempre en el sentido contrario a las agujas del reloj. Tradicionalmente los Jauziak los han bailado los hombres, pero ya desde hace años se han incorporado los bolantes femeninos.





Muxikoak

Muxikoak es el baile más conocido, extendido y representativo de este conjunto de bailes.

Hegi

Esta es una de las piezas que más se baila hoy en día. Comienza bailándose a paso, sin *antrexantak*, para después continuar ejecutando los pasos del modo tradicional.

Eskualdunak

Composición relativamente moderna. Junto con *Sorginak*, se trata de dos jausis que no se bailan en corro, sino en dos filas mirando de frente cada dantzari a su pareja. De duración corta, los dantzaris se cruzan y por lo tanto intercambian la posición con su compañero.

Sorginak

Los dantzaris se colocan en dos filas, mirando todos ellos al público, y formando a mitad de la interpretación una única fila.

Lapurtar motxak

Esta es una de las piezas más difíciles de interpretar aunque al mismo tiempo una de las más completas y bellas. Se caracteriza por los cambios de ritmo y pasos variados.

Martxa final de despedida

Con esta pieza, la misma que la primera de las martxas, es común que acabe la actuación de los bolantes, despidiéndose del público y asistentes.

13,30 horas

En la zona ajardinada próxima al muro norte de la Hospedería se sirve un aperitivo popular.





Fue práctica habitual de los reyes medievales elegir un centro monástico como lugar de vinculación dinástica y apoyo espiritual, que además fuera referente para la actividad política, el pensamiento y el saber. Junto al respaldo espiritual, buscaban los focos esenciales del saber y de la cultura, donde se cultivaba el pensamiento. Aquí se conocían y estudiaban los instrumentos jurídicos, los armazones intelectuales y los medios de articulación política. El monasterio o abadía dotaba a los reyes de herramientas para el gobierno, sustentaba la memoria cultural y política del reino y daba forma a sus proyectos de futuro. Aquí se encontraban los concededores del Derecho o la Filosofía, que podían ayudar a construir ideológicamente unas monarquías todavía incipientes. Convertidos, con frecuencia, en lugares de enterramiento, de celebración de ceremonias o de refugio, quedaron vinculados a la memoria de los orígenes y a la construcción de la realeza misma.



Leyre es el monasterio más antiguo de Navarra. No se conoce su fecha de fundación, pero cuando San Eulogio de Córdoba lo visita en el año 848 descubre un centro cultural relevante. El líder de los mozárabes cordobeses se sorprende de encontrar en su biblioteca obras de la antigüedad clásica totalmente inesperadas, y además una fuerte influencia del conocido desarrollo cultural carolingio. La riqueza de sus fondos refleja la existencia de un centro de estudio y de un esfuerzo por adquirir conocimiento y transmitir el saber. En el año 905, cuando Sancho Garcés I se convierte en rey de Pamplona, el último de los Arista, Fortún Garcés, se retira a Leyre, donde estaban enterrados su padre, García Iñiguez, y al parecer también su abuelo, Iñigo Arista.

Leyre se identifica, así, como el panteón más antiguo de la familia de los reyes pamploneses.



Leyre quedará enseguida ligado a la memoria de los orígenes del reino y se asentará como centro espiritual e intelectual de la dinastía.

Probablemente sólo algunos de los sucesores de Sancho Garcés se enterraron aquí, pero a ellos debemos precisamente el esplendor de una construcción románica excepcional en su tiempo (año 1057), cuando el mapa de grandes iglesias románicas peninsulares era casi inexistente. Leyre será siempre el núcleo originario de la familia regia y el referente histórico de Navarra, que durante siglos establecerá un sistema de gobierno característico basado en el pacto entre el monarca y el reino. Las singulares columnas de la cripta legerense son un testimonio evidente del templanísimo prestigio del monasterio.



La Comisión de Monumentos Históricos de Navarra consideró a Leyre, intensamente deteriorado por las desamortizaciones y contiendas del siglo XIX, uno de sus objetivos preferentes. Desde mediados de ese siglo se puso de relieve no sólo su valor histórico-artístico sino también el referente memorial del reino que el monasterio ostentaba.

En 1867, la Comisión consiguió impedir su venta en subasta y protegerlo con la declaración como monumento histórico nacional. Se inició así un largo camino de recuperación de los edificios y de algunas de sus joyas más significativas, como la arqueta califal que hoy se exhibe en el Museo de Navarra.

En 1915, los restos de los reyes, que durante la desamortización habían permanecido en la parroquia de Yesa, regresaron a Leyre. La vuelta de la comunidad benedictina en 1954 recuperó la vida diaria del monasterio.



Desde 1973, la representación institucional de Navarra rinde anualmente un homenaje a los monarcas del antiguo reino ante este panteón legerense. Se honra en ellos, y en este singular escenario, una larga historia. Este homenaje se mantiene y se renueva hoy, con la presencia de las Instituciones Forales de Navarra: el Parlamento, el Gobierno y la Presidenta de la Comunidad Foral. Es un reconocimiento a quienes forjaron un conjunto humano y territorial que se ha mantenido vivo durante más de doce siglos y que es la herencia que impulsa el presente y el futuro de Navarra.

Eloísa Ramírez Vaquero